

Ultima oportunidad

El jueves pasado la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires informó oficialmente que se suspende el tratamiento de la modificación de la Ley del Turf que tuvo media sanción en la Cámara de Senadores.

Desde ese momento arrancó una nueva etapa para la hípica argentina que marca la última oportunidad para desarrollarse, caso contrario agonizará hasta su segura desaparición.

Como fue dicho en público se repite en esta ocasión: Rogamos que nos tapen la boca y lleguen a un consenso en pos del bien general. La sensación en la piel es que se quiere avanzar pero que hay muros más antiguos y fuertes que la Muralla China.

Insistimos que la sustantiva diferencia respecto a ocasiones anteriores es que ahora se sabe a ciencia cierta hay 350 mil personas que dependen de lo que pueda hacer esta docena de dirigentes.

La unión transitoria que se observó en los últimos meses fue producto del temor generalizado por desaparecer. El desafío es entender que no hay más tiempo que perder y crear acuerdos que benefician a todos.

Y cuando decimos “a todos” apuntamos, entre otras cosas, a la impostergable obligación de volver ocuparse de los aficionados: de los fieles, de los que están merodeando y no terminan de entrar, y de los que están afuera. La discusión debe ampliarse en lo inmediato. No debe reducirse sólo a “cuántos puntos” de “qué fondo” se van asignar y “negociar” cómo se repartirán entre premios, administraciones y gremios.

Un claro ejemplo de lo que marcamos es la confusión en materia de apuestas que está llevando adelante el Hipódromo de San Isidro, quitando del foco el interés de los aficionados. Y también hacemos pública esta posición porque lo hemos hecho en reuniones privadas, lamentablemente sin éxito. Los Pozos Asegurados son

un fracaso y un engaño al público; no se pueden solapar jugadas porque la gente se confunde; no tiene sentido matemático jugar una exacta de \$2 y una imperfecta de \$5; no se puede cambiar las bases de todas las carreras todo el tiempo; los pozos del Quintex demuestran que no es una jugada atractiva.

Las innovaciones que se intentan, seguramente con la mejor intención de hacer más atractivo el juego y potenciar las recaudaciones, no logran los resultados buscados.

Un segundo punto ineludible es resolver el tema dóping. La pelea que se está dando para mantener recursos que permitan la continuidad de la actividad no puede terminar en bolsillos de malandras. Un centro único de análisis con una reglamentación unificada y seria tiene que ser una prioridad absoluta. Honestos y ladrones no pueden ser financiados por la misma bolsa.

Un tercer aspecto esencial es la búsqueda de la inclusión de la actividad en la sociedad.

En ese sentido, REVISTA PALERMO a modo de reconocimiento por el apoyo brindado a la hípica, se puso en contacto con Juan Carr, para ofrecer espacio de difusión gratuito para las acciones de Red Solidaria. Damos el primer paso y proponemos que hipódromos y entidades se sumen con la oferta posible.

Una de los consejos más certeros que dejó el Directo de Casinos de Uruguay, Javier Cha, es la necesidad de integración de la hípica a la comunidad. Prestarle colaboración a a Red Solidaria entendemos que sería un buen punto de partida.

El trabajo es arduo pero ahora estamos expuestos ante una sociedad que si bien tiene más claro que “El turf es trabajo” necesita percibir que el dinero que se vuelca está bien aplicado.

La cuenta regresiva ya empezó.

DEL EDITOR

